

# Capítulo 47 - Cadena de mando - La leyenda de William Oh

- [Capítulo 47 - Cadena de mando - La leyenda de William Oh](#)

# Capítulo 47 - Cadena de mando - La leyenda de William Oh

William Oh fue mordido por el temido vampiro de los pantanos.

Después de tres días de dolor insoportable... el vampiro murió.

¡Mason Lanover se ha unido al grupo!

Mason Lanover

Detonador Potente Nivel 16

16 de Fuerza

32 de Kinestesia

32 de Resistencia

48 de Concentración

64 de Agudeza

Cargas: 48/48

Puntos Libres: 0

Habilidades principales: Conflagación\*, Campo de retroalimentación\*

Habilidades secundarias: Cambio de fase

¡Mejoras disponibles para la habilidad principal!

Reginald Thatcher se ha unido al grupo!

Reginald Thatcher

Baluarte Desinteresado Nivel 16

32 de Fuerza

0 de Kinestesia

80 de Resistencia

16 de Concentración

16 de Agudeza

Cargas: 16/16

Puntos Libres: 0

Habilidades principales: Asumir el riesgo por el equipo\*, Segundo aliento\*\*

Habilidades secundarias: Armadura pesada

Por los dioses, qué cantidad de Resistencia... y qué poca Agudeza y Kinestesia tiene.

Reggie era, en todos los aspectos, de voluntad débil, ciego, sordo y torpe, pero podía soportar cualquier golpe. Cualquier golpe. En cualquier momento.

Pensaba que tenía buena Resistencia, pero claramente estoy en el nivel más bajo de lo que un Tanque puede soportar.

Will no sabía exactamente cómo aprovechar mejor sus habilidades, así que decidió no luchar a ciegas.

"¿Qué pasa, jefe?" preguntó June, una vez que logró alejarla de los demás.

"Entonces, ¿entiendo que tú eres la líder del grupo?" preguntó Will.

"Mason es el líder del grupo", respondió June, con una leve sonrisa asomándose entre su expresión siempre neutra de exploradora.

"En papel", dijo Will.

Los ojos de June se estrecharon, inspeccionándolo de arriba a abajo. "Está bien, yo mando aquí. ¿Qué quieres?"

"¿Eres buena en eso?" preguntó Will.

"¿De tres personas? Sí, soy la mejor en ello", afirmó June.

"Quiero crear una cadena de mando. Quiero ponerte al frente de Travis y Alicia, además de tu grupo habitual. Tienes experiencia guiando a chicos ricos."

Miró con intención hacia Mason, señalando con la mirada.

"¿Cómo vas a convencerlos de aceptarlo?" preguntó June.

"Alicia no es especialmente testaruda, solo tímida y reservada, y Travis la seguirá ciegamente. Consigue que acepte seguir tu dirección delante de él, y estarás lista."

"Entiendo", asintió June, mordiéndose el labio. Podía ver las monedas brillando en su mirada. June era similar a Will en que no había tenido una crianza particularmente acaudalada y había desarrollado una actitud algo mercenaria respecto al dinero y la vida en general.

Sabía que tratar con tres herederos ricos con regularidad podía ser bastante lucrativo en el futuro, por lo cual la oferta que le hacía resultaba muy atractiva.

Aquí está lo importante. Tendrás que obedecer a Loth. ¿Podrás hacerlo?"

"La pequeña negra de la misión de fundación?" preguntó.

"En realidad, es bastante grande para un kobold. Pero sí, esa."

June pareció considerarlo un momento antes de volver a mirarlo. "¿Es buena?"

"Estoy bastante seguro de que es alguna especie de milagro natural. Hace que los humanos listos parezcan estúpidos y a los kobolds inteligentes, animales. Loth es responsable de casi todo mi éxito", explicó Will.

"Está bien", asintió June, ofreciéndole su mano. "Dominaré a los chicos ricos, y obedeceré a tus órdenes y a las de Loth".

Will la tomó de la mano.

"Muchas gracias. Ahora, vamos a cazar monstruos de los pantanos."

"¡Sí, señor!", exclamó June, haciendo una especie de saludo militar en burla.

"No me hagas arrepentirme de esto."

—Sí, señor.

Se reincorporaron con los demás, y Will explicó a Mason y Reggie que su estructura de mando actual se mantendría, y cuando los demás miembros del grupo de Will estuvieran en pie, transferirían a Alicia y Travis a su escuadrón.

Roger estaba cerca del límite de su paciencia cuando finalmente organizaron al grupo, con June liderando, Will en retaguardia, Mason y Reggie muy juntos detrás del explorador.

Will cambió las plataformas de combate por los Zapatos de Pantano, y de repente se convirtió en un rayo. Las bonificaciones en su estabilidad y en el Aspecto de la Cabra le permitían literalmente

caminar sobre el agua y el cieno de los estanques, y más rápido de lo que debería.

Will disfrutó por un tiempo de la velocidad, hasta que notó que Reggie tenía muchas dificultades para mantenerse al ritmo de los demás, así que le entregó los Zapatos de Pantano, ayudándolo a ponerse a la altura.

La razón de Will era: Un Tanque que no puede maniobrar para situarse entre su protegido y el peligro, no es más que un amasijo inútil.

Reggie no poseía habilidades pasivas de Guardabosques, pero su Resistencia era enorme, lo que potenciaba la efectividad de los zapatos.

El cambio en su equipamiento hizo que Reggie pasara de ser el más lento a convertirse en el segundo más veloz después de Will.

Will usó las botas de Reggie hasta que pudiera volver al pueblo y recuperar sus plataformas de combate.

Botas del Centinela

+3 Fuerza

+3 Resistencia

El portador resulta más difícil de mover en contra de su voluntad. Escala con Resistencia.

Claro, eso sería ideal para un Tanque, pero otra vez, si está demasiado ocupado luchando con el barro para ponerse delante de su grupo, es un punto sin importancia.

—¡Espera! —dijo Roger, levantando la mano antes de señalar uno de los estanques pantanosos, idéntico a todos los que habían visto antes.

—Limo de agua clara —dijo Roger, señalando el agua.

—¿Eh? —Frunció el ceño Will, mirando el estanque, sin ver nada fuera de lo común.

—Puedes identificarlos por el borde definido del agua del pantano con restos de suciedad flotando, y luego un círculo de agua perfectamente clara —dijo Roger, haciendo un gesto con la mano.

Los ojos de Will se ajustaron ahora que sabía qué buscar.

Vaya, impresionante.

Había una línea donde el agua se volvía perfectamente clara, sin las partículas flotantes que antes había dado por sentadas. Un círculo enorme, de unos ocho pies de diámetro.

—Si saltaras allí, el agua te envolvería y empezaría a digerirte los pies.

—¿Cuál es la mejor forma de combatirlos? —preguntó June.

Roger gruñó.

—Por lo general, salto allí y los golpeo hasta matarlos antes de que mis piernas desaparezcan por completo, pero vosotros, niños, quizás prefieran probar un método diferente. El calor funciona bien contra casi todo en el cuarto piso.

—Es tu momento de brillar —le dijo June a Mason.

Mason dio un paso adelante y, al instante, el estanque explotó con agua caliente, y la baba se volvió de color blanco lechoso por el calor.

La criatura estremeció y murió, y en unos segundos comenzó a liberar Miasma en el aire mientras desaparecía.

—Impresionante —dijo Mason, besando el Anillo de Resistencia Arcana.

—¡Vayan a un cuarto, ustedes dos! —dijo Reggie.

—Tú —

—¡Oye, anillo del carpintero! —dijo Roger, sacando un anillo de madera del cadáver en descomposición del slime. —Proporciona la capacidad de secar la madera. No se venden mucho, pero son muy útiles para quienes dirigen la Estación de Referencia.

—Continuamos —dijo Roger, sacándose del agua y limpiándose sin éxito los parásitos que trataban de adherirse a él.

—Ahí hay un cocodrilo. Es un animal real, así que puedes tratarlo como una ración de viaje.

Unos minutos después, Roger levantó una planta del suelo, revelando raíces con forma humana.

Will empezó a sentirse...extraño.

El momento se disipó con un crujido audible cuando Roger, sin escrúpulos, rompió el cuello de la criatura con un giro de sus manos y luego la aplastó entre sus dedos.

—La raíz de mandrágora es la única criatura que causa daño psíquico en este piso —dijo Roger, untándose la pulpa por todo el cuerpo—. Curiosamente, al triturarla, el daño psíquico se mantiene en un nivel lo suficientemente alto para matar a los insectos que se acerquen, pero no tanto como para causar daño a alguien con una Clase.

Para demostrarlo, Roger extendió los brazos y esperó... Will notó con sorpresa que los insectos ahora evitaban activamente al Guerrero Rústico.

—Tengan en cuenta que esto solo funciona con insectos naturales y con los monstruos más débiles. Los chupasangres aún intentarán acercarse. Hablando de eso —señaló Roger.

—¡Dioses! —exclamó Mason mientras un mosquito del tamaño de un perro atravesaba el aire hacia él, volando a toda velocidad ahora que su camuflaje había sido descubierto.

Reggie dio un paso adelante, usando su nueva velocidad para ponerse frente a Mason y aplastar a la criatura contra su escudo, actuando como un gigantesco matamoscas.

—A los chupasangres les gusta acercarse sigilosamente hasta estar demasiado cerca para detenerlos —. recogió una de las patas mutiladas del sanguijuela y mostró cómo se parecía a los palos que yacían en el pantano.

—Otra cosa a tener en cuenta: el sonido de sus alas solo viaja lateralmente, no hacia adelante. Supongo que es un truco de sonido extraño, pero si el pantano se queda repentinamente en silencio desde cierta dirección, probablemente te están atacando los chupasangres.

—También tienden a cazar en grupos —. indicó Roger, señalando unos palos dispersos por el pantano.

—Ilumínense —. dijo June, sacando su arco.

Mason asintió y soltó una Conflagración en el centro del conjunto más denso.

Seis chupasangres surgieron del caos, con su cobertura arruinada.

Uno cayó con una flecha atravesándole la cabeza, otros dos fueron silenciados en el aire por el escudo de Reggie.

Will disparó a los tres restantes desde abajo con la Mano Fantasma, haciendo que cayeran violentamente al suelo uno tras otro, perforados en sus torsos por los agujeros profundizados por los rastros del hechizo.

June, Mason y Reggie se detuvieron, mirando entre Will, Roger y los tres sanguijuelas misteriosamente muertas.

—¿Qué?

—¿Quién hizo eso? —preguntó June, más curiosa que sorprendida.

Will levantó la mano.

—¿Gastaste carga en eso?

—No.

—¿La Mano Fantasma? —preguntó June.

—Generalmente me permite robar cosas, pero también puedo liberarlas en cualquier lugar y a la velocidad que desee. La uso principalmente para disparar objetos desde ángulos inesperados. Puedo disparar unas treinta veces más antes de necesitar gastar una carga para recargar.

Ahora estaban en su Grupo, así que Will estaba dispuesto a compartir el esquema general de lo que podía hacer la Mano Fantasma. Eso sí, no iba a contarles nada sobre el truco del hueco en la Reliquia. Eso era asunto de Will y Loth.

—¿Almacenamiento dimensional? —preguntó Mason, con los ojos abiertos de par en par.

—Unos tres cuartos de galón —aproximó Will con las manos—. Tengo algunas pociones de curación, anillos y unas tres docenas de balas.

Will aún no había conseguido crear munición personalizada, y su construcción actual tampoco lo requería aún. Quizá cuando llegaran al quinto piso.

—¿Y el Aspecto de la Cabra?—preguntó June.

—Es un pasivo. Mejora la estabilidad, la resistencia al entorno y puedo comer prácticamente cualquier cosa orgánica—.

June asintió, aparentemente meditando un instante antes de abrirse.

—La Paciencia del Cazador aumenta la eficacia de los disparos cuanto más tiempo los mantengo, y tiene un sorprendente número de efectos colaterales en acciones no relacionadas con disparar. La Pionera en el Camino mejora la movilidad, la resistencia y los sentidos en la naturaleza, además de permitir que otros que la sigan también puedan beneficiarse de una fracción de sus efectos—.

Will pensó que la Pionera en el Camino y el Aspecto de la Cabra podrían ser parientes.

—¿Fletching?—preguntó Will.

June asintió. —Espero que esto conduzca a fabricar flechas mágicas—.

—Puede hacerlo—dijo Roger asintiendo.

—"Toma uno por el equipo" me permite marcar a un miembro del grupo, y cada vez que lo golpean, yo recibo el daño en lugar de él—. Reggie intervino, ahora que estaban presentando sus habilidades.

—¿Ese daño pasa por alto tu Resistencia?—preguntó Will.

—Sería terrible si lo hiciera. No, me golpea la fuerza bruta, no el daño real, así que podría ser arañado por algo que partiría a Mason en dos—.

—Segundo Aliento es una habilidad activa que me devuelve energía. La he mejorado dos veces, así que ahora también me devuelve salud y atrae a los enemigos—.

Will asintió.

—Armadura Pesada hace que la armadura pesada sea más ligera, y actualmente me otorga dos puntos extra de Kinestesia por cada Reliquia de armadura pesada que llevo—.

—Casco, torso, manos, piernas, botas, entonces... ¿+10 con toda la armadura? No está mal, sobre todo porque mi crecimiento natural en Kinestesia es bastante limitado—.

—Conflagración genera una explosión, Retroalimentación Shielding me da escudos basados en el daño que inflijo, y Shift de Fase me permite cambiar tipos de daño cuando sea necesario—. dijo Mason.

Imagino que eso fue necesario en el Piso 3—pensó Will.

Una vez que terminaron de presentar sus habilidades y de hablar de estrategias, se dirigieron a saquear a los enormes mosquitos. Los chupasangres no tenían gran botín: algunas gotas de oro, bolsas de sangre, objetos no mágicos y una reliquia de torso que parecía un par de alas de chupasangres que reducía el sonido que uno hacía al perseguir a un objetivo, pero ninguno los quería ni los necesitaba.

Will no se sintió decepcionado, porque Roger Oilton parecía decidido a llevárselos directo a lo peor que podía ofrecer el Piso 4.

—Malditas serpientes—murmuró Roger, arrancándose los colmillos venenosos mortales de la pierna desnuda y lanzándolos a los pantanos.

—¿Ves esa mancha marrón allá?—dijo señalando. —Hay una floración fúngica. No vayas allá a menos que disfrutes que te sujete a una mesa y te extraigan el micelio de tu cuerpo. Y eso es para Will y Reggie. El resto, probablemente, no lograrían volver—.

Roger frunció el ceño, acariciándose la barbilla.

—¿Se me está olvidando algo?—preguntó.

Decenas de cadáveres cubiertos de micelio de diversas criaturas emergieron del agua alrededor de ellos, formando un semicírculo diseñado para empujarlos hacia la Floración.

—Correcto, la emboscada—asintió Roger sabiamente, mientras los no muertos comenzaban a avanzar hacia ellos.

June miró a Will.

—Él asintió hacia el flanco derecho del semicírculo. Este conducía lejos de la floración, hacia tierra más seca que el centro o el flanco izquierdo.

—Mason, abre camino—ordenó June, señalando con la mano—. Reggie, lidera el avance.

¡BOOM!

Los zombis que rodeaban el grupo fueron dispersados por la explosión, y Reggie cargó con un rugido profundo mientras los demás le seguían.

Will y June dispararon a los enemigos que se acercaban, mientras Roger trotaba junto a Mason con una expresión amused, como alguien contando su historia favorita a los nuevos.

Llegaron a un diminuto fragmento de tierra seca, donde los zombis fungosos los perseguían lentamente, formando una línea más manejable en lugar de un cerco.

"Intentarán arrastrarte de vuelta hacia la floración, pero afortunadamente, es mucho más fácil defenderse desde este ángulo."

"Desafortunadamente," dijo Roger, echando un vistazo a su hombro hacia un toco retorcido cercano. "Nos has llevado a otro encuentro."

Como si hubiera estado esperando sus palabras, el bulto de madera retorcida, musgo y suciedad empezó a moverse, formando una figura vaguamente humanoide de doce pies de altura, goteando mugre.

Si fuera yo...

"Mason, limpia nuestra retaguardia lo antes posible. Nosotros mantendremos ocupado al Maderero."

Mason asintió y se dio la vuelta. A Will le gustaban las indicaciones que June le había dado. Era mejor no ser flanqueados mientras peleaban, y Mason podía gastar parte de su prodigioso Cargando para limpiar la retaguardia, asegurándose de que solo enfrentaran una amenaza en una dirección.

"¡Fuego hacia la retaguardia!" gritó Mason antes de enloquecer con los cadáveres tambaleantes que los seguían, sus explosiones tan rápidas juntas que parecían un latido frenético que sacudía la tierra misma.

Zzzzzzz.

¿Qué es eso? Will detectó un sonido debajo de las explosiones. Un zumbido extraño que parecía – ¡Oh, mierda!

Parte del musgo que cubría al maderero se desprendió, revelando un nido de avispas que se entrelazaba en una gran parte del cuerpo del monstruo vegetal.

Las abejas salieron de sus nidos formando una nube de insectos enfadados, preguntándose qué había perturbado su hogar.

"Oh, es una colmena lumberera." dijo Roger, asintiendo. "Son resistentes."

Carga de gravedad

29/30 cargas restantes

Will saltó del suelo y se lanzó en el aire hacia la colmena lumberera.

"¿Qué estás haciendo!?"

"¡Control de multitudes!" gritó Will justo antes de chocar con la nube de avispas que rodeaba su agresivo hogar.

Lo había pensado cuando Roger le había señalado cuán débiles eran los insectos ante el daño psíquico.

Al sentir que las avispas enfadadas inundaban su mundo, Will dirigió una Carga a través del Tomahawk de la Serpiente.

28/30 cargas restantes

Un acorde inquietante resonó en el tomahawk, y las abejas que lo rodeaban estallaron en ruinas humeantes y cayeron al suelo, mientras el Mayor Anillo de Aguijón se apoyaba en el área de efecto psíquico de 20 pies, matando a la gran mayoría del enjambre de un solo golpe.

Los pies de Will tocaron madera viscosa, casi resbalando por un latido antes de detenerse.

Se puso sobre la lumberera y escudriñó el campo de batalla.

Otro grupo de monstruos se había unido a la pelea. Eran humanoides pálidos, que vivían en pantanos, con lenguas de unos diez pies de largo, de un rojo brillante, que salían de sus cuerpos demacrados y desnudos.

La punta de la lengua parecía tener tres filas de dientes similares a los de un tiburón, todos mirando hacia adentro, diseñados para desgarrar la carne de su víctima y extraer tanta sangre como fuera posible.

"¡Los vampiros del pantano son lo suficientemente inteligentes para seguir a un grupo durante millas y atraparlos en su punto más vulnerable! Cuando un grupo accidentalmente se encuentra con dos encuentros a la vez, ¡es su momento favorito para atacar!" gritó Roger por encima del estruendo, carcajeándose.

El maderero no parecía darse cuenta de que Will estaba sobre él, aparentemente centrado en Reggie, que se preparaba para recibir un golpe con su escudo de torre gigante.

"¡Dejad esto en mis manos!" gritó Will, señalando a Mason, que defendía de los vampiros con sus brazos-palo, con destellos azul pálido de protección cubriéndolo por el momento.

El primer pensamiento de Will fue disparar varias docenas de veces al maderero y eliminarlo por completo del combate, pero decidió no hacerlo.

Era, como su nombre indicaba, bastante lento, y Reggie pudo escapar de su ataque con suficiente tiempo de sobra.

Esto le sugirió una idea a Will.

Desde la espalda del leñador, Will utilizó la Mano Fantasma para disparar contra dos vampiros de pantano, enviándolos directamente bajo el enorme puño del leñador.

¡Aplasto!

Si ser alcanzados por la línea de disparo de Will no los había matado, la poderosa embestida del leñador definitivamente lo hizo.

Will disparó a otro vampiro, levantándolo en el aire y lanzándolo directamente a la cara del leñador.

El vampiro, horriblemente herido, arañó a la criatura de madera viscosa mientras luchaba por enderezarse.

¡BUM!

El equilibrio de Will se vio alterado cuando el leñador golpeó al vampiro como si fuera una molesta mosquito, creando un charco de sangre donde su lengua hinchada explotó.

El leñador pareció mirar fijo al vampiro aplastado por un momento, como si procesara este inesperado giro de los acontecimientos. Se giró ligeramente hacia un lado, alejándose de Reggie y sus amigos, y dirigió sus puños hacia los nudos más densos de cadáveres humanos pálidos, levantándolos para aplastarlos con furia.

Will saludó con entusiasmo a los vampiros desde la espalda del leñador.

En cuestión de segundos, los vampiros que lograron sobrevivir a la ira del leñador retrocedieron, ocultándose bajo el agua y desapareciendo en el cieno.

Una vez que los cuatro pudieron concentrar su atención solo en el leñador, sólo era cuestión de tiempo que el monstruo colosal fuera destruido.

“Nada hace que el corazón lata con más fuerza que una buena emboscada, ¿verdad, chicos?” preguntó Roger, con las manos en las caderas, en medio de un montón de vampiros muertos.

“Tienes algo mal en la cabeza,” dijo June, resumido en lo que todos pensaban.

“Hace unos años, le eliminaron un poco de micelio,” dijo Roger, respirando profundamente.

“¡Dioses, amo el 4.º Piso!”